

## TESTIMONIOS

### Tres entrevistas a dos dirigentes cocaleras

#### I. "NADIE PUEDE HABLAR DE ALGO QUE NO SIENTE"

##### Entrevista a Nancy Obregón<sup>1</sup>

NANCY OBREGÓN. DIRIGENTE.- Es presidenta de la Asociación de Campesinos Cocaleros y Productores Agropecuarios "Saúl Guevara Díaz" de Puerto Pizana, Valle del Mishollo, La Pólvora-Tocache y subsecretaría general de la Confederación Nacional de Productores Agropecuarios de las Cuencas cocaleras del Perú (CONPACCP). Nació en Lima en 1972, pero sus padres son migrantes del departamento serrano de Abancay. Vivió en Lima en el barrio popular San Juan de Miraflores y estudió Enfermería y Administración en la Fuerza Aérea del Perú. Emigró a la selva y allí conoció a su esposo, Fabio Chávez, un ex-policía, con quien tiene cinco hijos. Vive en el poblado Santa Rosa del Mishollo, en el distrito de La Pólvora, y se dedica al cultivo de cacao, yuca, naranjas, piñas y cocos, además de administrar un restaurante en el poblado y tener tres cuartos de hectárea de coca que vende en el centro de acopio de Puerto Pizana, autorizado por la ENACO. A sus 33 años es la dirigente cocalera más joven.

Al contrario de lo que hacen muchos peruanos y peruanas, Nancy Obregón Peralta emigró de Lima a la selva a buscar nuevas po-

sibilidades. Lima le resultaba complicada para el trabajo y la sobrevivencia. Su pobreza y esta decisión le cerraron varias expectativas de futuro profesional de la medicina o el derecho. Su ruta, a sus 33 años, está marcada hoy por un impresionante liderazgo, junto a los productores de coca.

Mediante una marcha de sacrificio a Lima, su nombre que ya era convocado por medios de comunicación, se hizo más conocido por su firmeza para emplazar al mismo Presidente de la República Alejandro Toledo y recordarle que estuvo también en la Marcha de los Cuatro Suyos y que en Campaña electoral éste había hecho muchas promesas que debía cumplir, entre ellas los asuntos relativos a la hoja de coca.

Nancy Obregón viajó hace 20 años de Lima a Tocache y de Tocache marchó a Lima, liderando a más de cinco mil agricultores. Otras mujeres líderes también han destacado en esta Gran Marcha Pacífica. Al parecer su lucha no ha concluido y la veremos en nuevas batallas en defensa de la hoja de coca.

### **Una historia, una vida**

Nancy Obregón, nacida en Lima, es la mayor de doce hermanos “Mis padres son de Andahuaylas y llegaron de muy niños a Lima. Aquí se conocieron y después emigraron a la selva. Mi madre tuvo 12 hijos, 8 de los cuales todavía vivimos. Yo, por esos trajines de viaje de mis padres, nací en Lima. Mi familia se asentó en Pamplona Alta, lugar al sur de Lima que pertenece al distrito de San Juan de Miraflores, donde teníamos un terreno (todavía lo tenemos) de 10 mil metros donde criábamos cerdos. De eso vivíamos”.

A pesar de que el dinero en la casa apenas les alcanzaba para sobrevivir, ella terminó el 5to de secundaria. “Fui una alumna destacada a la que llamaban “poeta” porque escribía versos. Mis padres me llamaban caprichosa porque decía que quería ser médica y luego abogada. Lamentablemente, en el Perú eran los tiempos del presidente Alan García y la situación se ponía cada vez más difícil”. “A los 20 años tomé conciencia de que era la mayor y que tenía que ayudar a criar y educar a mis hermanos, y que la universidad y ser profesional era soñar despierta. Por eso, decidí emigrar a la selva”, refiere.

Dice tener una gran familia: “mis padres tienen 55 años y están vivos. Me comprometí a los 20 con mi esposo Fabio Chávez que tiene

40 y es natural de Tingo María. Con él tengo 5 hijos: el mayor, Orlando, de 14 años; el segundo, Leonardo Fabio, de 12; la tercera, Sheyla Karina, de 11; la cuarta, tiene 7 años y se llama Yomira; el menor, Branco, tiene 5". Nancy asegura que Branco es "mi asesor".

Ella cuenta que su hijo mayor es huérfano de padre y madre y era amiguito de su hijo. "A los 8 años (cuando lo acogí) no tenía casa, dormía en cualquier lugar y se alimentaba de lo que la gente del pueblo le daba. Hasta el día de hoy no tiene una partida oficial. Yo estoy viendo de darle mi apellido, lo que pasa es que dicen que tendría que casarme. Y, yo, realmente, no estoy muy segura de firmar un documento, con mi esposo tenemos tantos años juntos, sin necesidad de ningún papel".

Un problema de salud, no le iba a permitir ser madre, pero sin embargo lo fue. "Mis dos últimos hijos son un milagro de la propia naturaleza. Bueno, eso lo dijo el médico que fui a ver y que luego de varios exámenes me dijo que era estéril. Al contarle que tenía 2 hijos, quedó asombrado. No recuerdo el diagnóstico exacto dicho por el médico. Lo cierto es que empecé el tratamiento, se me cayó el cabello y hasta las uñas de los pies y las manos. Cuando terminé y empecé con las vitaminas, me embaracé otra vez. A los 6 meses tuve desprendimiento de placenta, viajé 8 horas para llegar a Juanjuí en una camioneta. Di a luz a los 7 meses y 1 una semana. Lo mismo pasó con Branco".

Sobre sus múltiples ocupaciones, describe: "Siempre he trabajado comerciando con café, cacao y plátanos, que sacaba de un lugar y vendía en otros. A veces llevaba coca a las chacras de la serranía de donde, por trueque, me traía grandes cantidades de cereales como papa. Eso me dejaba suficientes utilidades y ganancia. Cuando no podía salir, me ponía a vender anticuchos, ceviche, cualquier cosa. Otras veces nos íbamos con mi esposo a pescar y sacábamos tanto pescado que a nosotros mismos nos parecía imposible".

"A veces, cuando no lográbamos pescar nada, yo pensaba que mi esposo -que trabajó en la policía 10 años y pidió su baja por mí- me estaría maldiciendo por haberlo sacado de ahí. Pero, no, lo cierto es que él se siente muy satisfecho, pues es cierto que un tingales, cuando está en la capital, no se siente bien, tiene que estar en su selva. Al igual que yo, mi esposo apostaba al desarrollo y así hemos hecho. Sinceramente nunca padecimos hambre porque en la selva lo teníamos todo para sembrar, cosechar, o vender".

Explica que su vinculación con la agricultura es muy antigua. “Tengo terrenos en Andahuaylas, que son herencia de mis abuelos y que no conozco. En Tocache, un terreno de 16 hectáreas. En Lima, mi padre maneja la granja de cerdos. Y, mi madre, en la selva, se sigue dedicando a la porcicultura”.

“Voy a ser muy sincera. Creo que en la selva, quien es haragán, está condenado a ser pobre. Yo, por ejemplo, en la selva, no me siento pobre. En Lima la cosa es distinta y yo misma no sé de dónde sacar un sol. En mi pueblo, sin embargo, se hace un acta de compromiso de palabra –incluso para mercadería fiada- y eso se cumple. En Lima es distinto, tienes que firmar con notaría y todo eso. La palabra es fundamental para nosotros”.

### **Su pueblo amigable y la supervivencia**

Actualmente vive en el caserío de Santa Rosa del Mishollo, un río afluente del Alto Huallaga, en el distrito de La Pólvora de la provincia de Tocache y el departamento de San Martín. Nancy describe su pueblo: “es pequeño pero igual tiene su Plaza de Armas y un colegio que nosotros mismos hemos construido. También tenemos un centro de salud con un técnico que no siempre tiene equipo y medicinas suficientes para poder atendernos”. Una de las paredes del colegio, la que da a la plaza central, tiene pintadas las tres enseñanzas del Tawantinsuyo: Ama Sua, Ama Quella, Ama Llulla. (No seas ladrón, no seas ocioso, no seas mentiroso).

“La gente es muy respetuosa y también muy valiente. Ha sufrido el flagelo no sólo del terrorismo de Sendero Luminoso sino también el de los militares. La Plaza de Armas y sus avenidas son testigos de todas las matanzas que hubo. Los pocos que hemos quedado estamos reconstruyendo lo que fue”.

Cuenta que “en 1990, el Valle tenía un promedio de 30 a 40 mil habitantes. Ahora tiene 4 ó 5 mil. El año pasado llegaron muchos hermanos después de tantísimos años con su esposa, hijos, sus cosas, por eso es que nosotros tenemos una gran esperanza de que nuestro pueblo va a seguir viviendo. En el año 2000, el propio Instituto Nacional para el Bienestar Infantil (INABIF) se sorprendió al saber que entre el

90 al 96, un 70 por ciento de nuestra comunidad había quedado huérfano o huérfana de padre o madre, o de ambos, y sola o viuda. Creo que yo soy de las pocas mujeres con pareja, digamos que de 100 mujeres, 4, 5 ó 10 tenemos pareja”.

“En muchos casos las mujeres fueron abandonadas por sus maridos porque habían sido violadas. Yo sé de casos en los que la mujer fue violada delante del marido. Sé también que muchas de ellas quedaron embarazadas y terminaron regalando o abandonando a estos hijos”. El liderazgo que mantiene Nancy tuvo sus orígenes en los noventa, “yo vivía en la Palma del Mishollo que queda un poco más arriba de donde vivo hoy. Ahí fui presidenta del Club de Madres y empecé a hacer servicio social, compartiendo lo poco que realmente teníamos y nunca necesité de dinero para hacer esto”.

Cuenta que en su pueblo la gran mayoría tiene pequeños comercios de víveres, abarrotes o restaurantes. Algunos tienen movilidades y hacen transporte para la gente que comercializa granos. “Mi esposo es un experto negociante y se moviliza muy bien. No tenemos carro, pero igual él compra y vende granos, maderas, o cualquier otra cosa; realmente es muy activo”. Pero al igual que otros poblados del país, la salud sigue estando descuidada; en su pueblo “hay paludismo, tifoidea y parasitosis y todas son muy frecuentes. Cuando estuve embarazada sufrí de tifoidea, pero nunca me ha dado paludismo porque es horrible”.

### **¿Hay tiempo para la familia?**

Ella, a pesar de sus múltiples responsabilidades, dedica por lo general los sábados y domingos a sus hijos. “A ellos les encanta que cocine y eligen recetas de un libro que tenemos. Como en la selva no siempre hay todos los ingredientes, cocino o invento comidas. Igual, les gusta mucho. Lamentablemente, no siempre puedo cumplir con ellos. Mis compañeros dirigentes entienden que mis hijos me reclaman. A veces hago malabares, pero igual no llego a tiempo. Estas ausencias ellos me las recriminan, especialmente durante el almuerzo”.

“Varias veces me han provocado celos diciendo que su abuela es la única madre que tienen y por la que llorarían si algún día les falta. Los pequeños me dicen: somos chiquitos y te necesitamos, cuando seamos grandes, profesionales, ya no te vamos a necesitar, y tampoco tú vas a estar en reunión porque vas a estar vieja y no te vas a poder mo-

vilizar, ahí nos vas a decir hormiguita chapuncita, pero para eso ya no vamos a estar contigo”.

Con tristeza recuerda algunas anécdotas con sus hijos “El año pasado, por ejemplo, trajeron un regalo y se lo dieron a mi madre. A mí sólo me abrazaron. Cuando mi esposo les reclamó, ellos le dijeron: ‘en el Día de la Madre le regalamos a mi abuelita porque ella sí estuvo cuando estábamos dedicándole un poema a mi mamá. Mi mamá –le dicen a su padre- es la madre de los campesinos, entonces que ellos le den su regalo’ ¡Son rebeldes! Yo reconozco que reclaman con toda justicia. Pero también es cierto que los extraño al punto de haber querido dejarlo todo para estar otra vez cocinándoles, lavándoles, haciéndoles bromas y regañándoles también. Hace 2 años que estoy en esto y, lastimosamente, no pude ni puedo dejarlo porque nos vino la erradicación y había que enfrentar a los erradicadores.

### **Los sueños de ser profesional**

Estudió enfermería por 3 años en la Escuela de Oficiales de la Fuerza Aérea del Perú. “No tengo título porque estos cursos formaban parte de los cursos técnicos que ellos dictan. Estudié para curar y ser enfermera de mis hijos. Pero no tengo estudios superiores”. A ella le gustaría seguir estudiando, pero en su pueblo no hay universidad y no hay manera cómo estudiar. “Para realizar mis sueños tendría que estar en Lima, y no tendría que trabajar, entonces, ¿cómo haría para ‘parar’ la olla? Tendría que tener reales y Lima no tiene chacra”.

“Me gusta leer; tenía una pequeña biblioteca que me regaló Hugo Cabieses, pero se quemó toda cuando incendiaron mi casa. Aunque presumo quienes fueron, no tengo pruebas para demostrarlo. Sucedió en noviembre del 2001 cuando coincidentemente el pueblo se quedó sin agua. Felizmente yo, ni mi esposo, ni mis hijos estábamos en la casa. La pérdida fue material. Lo perdí todo, incluso el perrito de mi hijito y las cositas que yo acababa de traer de Lima. La casa quedó en carbón”.

“Al día siguiente, los compañeros de la organización llegaron. Y, en el mismo lugar, empezaron a cavar zanjas, a colocar fierros y poner cemento, a lo que yo agregué un millar de ladrillos que por esas casualidades había comprado antes. Así fue que pude levantar nuevamente mi casa. Yo en esa época estaba muy deprimida. Realmente estoy muy agradecida con la organización. Mi casa, ahora, está cons-

truida de cemento, por lo que si quisieran destruirla, tendrían que tirarle un bombazo”.

### **La organización campesina**

Nancy forma parte de la Asociación de Campesinos de Coca y Productores Agropecuarios que lleva el nombre de “Saúl Guevara Díaz”, en homenaje a este hombre que quedó inválido producto de la erradicación violenta. En la asociación participan de 42 a 46 comunidades de la zona. Para poder reunirse acuden al ejército que es el que pone el comunicado en la radio. “Mucho se ha especulado, pero lo cierto es que respetamos al ejército porque viven junto con nosotros y forman parte de nuestra cotidianidad. Ellos, por ejemplo, fueron los que nos impulsaron a formar la organización”, asevera Nancy.

“En el 2000, en pleno gobierno de Fujimori y Montesinos, elegimos a un delegado por caserío y cuando pudimos estar todos –aproximadamente 5 mil- y se tuvo que elegir la cabeza, y dentro de 11 dirigentes hombres, me eligieron a mí. Yo no lo podía creer, incluso no quise aceptar porque entendía que era una cuestión de varones. Sin embargo, ellos me dijeron que no, que me habían elegido por todo lo que había hecho cuando era presidenta del Club de Madres y que creían que iba a demostrar lo mismo”.

Ella, finalmente, aceptó y cuenta que les hizo prometer que serían “mis ojos, mis oídos, mis manos y mis pies, y a ser leales en lo opuesto a la soberbia y a la ambición económica. En Santa Rosa del Mishollo quien agarra la hebra de un hilo o un sol ajeno, comete delito”.

Nancy reflexiona sobre estas decisiones “quizá el haber vivido momentos tan fuertes en los que la defensa de la vida estaba más allá de todo lo material que podíamos tener, nos ha enseñado que tenemos que ser leales y honestos entre nosotros mismos. En nuestro pueblo acostumbramos a dejar nuestras casas abiertas y nadie nos entra a robar, y eso, por ejemplo, no se ve en Lima”.

Expresa que ha tenido grandes dificultades como dirigente, especialmente con las provocaciones. “El año pasado, por ejemplo, cuando yo venía de Tingo María con mi factura y la plata de la venta de mi coca, me dijeron: “señora, en estos momentos están erradicando la plantación. Dicen que el papel de la Enaco (Empresa Nacional de Comercialización de Coca) no sirve y que a usted, Contradrogas (la Comisión de

Lucha Contra el Consumo de Drogas, que ahora se denomina DEVIDA) le ha entregado un departamento y un carro y que encima se ha ido a celebrar a una cevichería con el comandante de la policía”.

“Me indignó tanto que ese mismo día, frente a los 900 que estábamos, rompí una escoba, me llevé el palo y les dije vamos a ver quién dice la verdad. Subí con 30 hombres decidida a todo. Me perdí por el monte, sin zapatos, tenía hasta espinas en los pies. Lo anecdótico es que cuando llegamos al sitio, vi que los 900 compañeros estaban esperándonos abajo”.

“Al constatar que todos habían subido para apoyarme, tomé mayor valor para increparle al comandante las mentiras en contra de mi honor. Me pidió que me retirara y amenazó con meterme presa. Le exigí que repitiera que me habían entregado un departamento y un carro. Justo sale un agricultor, el comandante lo mira y me dice: señora, hay un error. Ahí me di cuenta cómo se había montado la infamia. Tenía tanta indignación que los papeles se invirtieron. Le exigí al comandante que se retirara y que estábamos dispuestos a todo”.

“Cuando di la vuelta, los campesinos estaban formados en media luna que es la manera en la que nos ponemos para las batallas cuerpo a cuerpo, todos con sus huaracas y sus piedras. El comandante dijo que no podía retroceder. Como me di cuenta que tenía un teléfono satelital, le dicté el número 4756880 y cuando él reparó en que era el número del Ministro del Interior, me dijo que no podía llamarlo porque cometería una falta. Más embroncada aún le dije: más falta va a ser que tú mueras, yo tengo quien me llore y ustedes a nadie, pero igual están peleando tontamente contra nosotros”.

“La gente empezó a lanzar sus petardos. Yo sabía que igual me iban a denunciar y que podían encarcelarme, pero no me importaba. Ahí es cuando el comandante me dice: quiero retirarme, deme su palabra y retire a su gente 100 metros. Yo le respondo y le digo: no desconfíe, mi pueblo sabe lo que es la palabra. En la hondanada, los campesinos no dejaban de hacer sonar sus huaracas”.

“Ahí fue que vi cómo los pantalones de uno de ellos se empezaban a mojar ¡estaba muerto de miedo y se estaba orinando! Ellos eran

como 500 y nosotros 900 con el diablo encima. Después me di cuenta de que el suelo estaba regado de gasolina. Realmente pudimos morir todos. Gracias a Dios, ganamos una batalla sin guerra”.

#### **La erradicación forzada de la hoja de coca**

“Yo tengo bien claro que si se encuentra una poza de maceración, hay que quemarla. Pero con la planta de coca es mejor que no se metan”. Solo tenía un mes de juramentada, cuando es llamada por el teniente del ejército y le dice: señora, han venido del CORAH (Proyecto Especial par al Erradicación de la Coca en el Alto Huallaga) y van a empezar la erradicación de la coca. “En ese momento me sentí impotente, se me cayeron las lagrimas ¿qué podíamos hacer con un pueblo que recién empezaba a organizarse?”

“Hice una convocatoria de emergencia y pedí que participaran todos los agricultores licenciados del ejército. Claro, primero empezamos a dialogar y viajamos y fuimos a la sede local del ministerio de agricultura, de Contradrogas. Sin embargo, mientras nosotros estábamos en gestiones de diálogo, ellos ya habían empezado la erradicación”.

Al regresar a nuestro pueblo, vimos cómo cientos de policías junto a civiles contratados por el CORAH agredían a los agricultores a punta de palos, golpes y puñetes. Habían logrado entrar a las chacras y amontonar la coca que empezaban a “pelar” (arrancar de raíz). Sin miramientos, pateaban a las mujeres, varias de ellas quedaron con fracturas en las costillas. En esta primera incursión del CORAH, Saúl Guevara Díaz, cayó víctima de una bala en la pierna y quedó inválido”.

Nancy no tiene un cuerpo frágil, al contrario, decidida dio la batalla: “Al ver todo esto, decidimos sublevarnos y salir a luchar cara a cara y cuerpo a cuerpo. No teníamos otra salida. Cada pueblo formó un grupo de avanzada de 500. Para comunicarnos, empezamos a usar a modo de campanero, el aluminio de las llantas de los camiones. Cuando sonaban, ahí íbamos todos”.

“¿Cómo eran esas batallas? Recuerdo una en la que los gases lacrimógenos asfixiaba” a los hombres que estaban en la hoyada. Había que subir para neutralizar el gas. Al ver que nadie tomaba la iniciativa, empecé a trepar. En ese instante siento que me agarraron de las piernas y empecé a rodar. Era un policía que me decía: no te muevas que te van a matar, te estoy salvando la vida. Yo, me moría de miedo, pero igual al-

guien tenía que hacer algo. Era el 2000, donde pesaba mucho el recuerdo de todo el sufrimiento vivido con Sendero y el Ejército. La gente le temía a los uniformes”, cuenta Nancy.

#### **La organización frente al narcotráfico**

La posición de la organización frente al narcotráfico es muy clara. “El año pasado –el 2002- y en plena erradicación, nosotros dijimos que los agricultores que no cumplían con vender su coca a la Enaco y que tenían pozas de maceración, debían ser erradicados. Definitivamente no vamos a apoyar al narcotráfico o a ser cómplices de los agricultores que no se empadronen o insistan en el negocio de la venta ilegal”.

“Cuando me dicen que han encontrado una poza de maceración, yo digo: ¡vayan y destrúyanla! Entonces viene una amenaza que me van a matar, pero igual yo digo que hay que hacerlo porque no podemos permitir que nos confundan con ellos. Ahora último hemos destruido 3 pozas y no pasa nada. Todo está tranquilo gracias a nuestras luchas y también producto o gracias a la rectitud y honestidad con la que todos los dirigentes y agricultores nos hemos manejado frente a este tema. A un mafioso que me amenazó le dije: ¡dispara si puedes porque si te metes conmigo te metes con todo el pueblo! Luego me enteré que era un tipo del servicio de inteligencia”.

#### **Fortaleciendo la organización**

Nancy Obregón explica que las mujeres tienen una gran cualidad que es la astucia. “Las mujeres no sólo sabemos cuando el marido nos engaña, también sabemos cuando alguien nos miente. Quizá por eso, del 100 por ciento de dirigentes de mi organización, el 30 por ciento somos mujeres”. Para fortalecer la organización recogen la experiencia y los ejemplos de las épocas buenas y de las malas, así las analizan y critican “propiciando un acuerdo más directo entre nosotros”, expresa.

“Esto nos ha permitido ser más decididos, fuertes, organizados y combativos”. Organizan talleres que los dirigen ellos mismos: “confeccionamos nuestros panfletos; hacemos de moderadores y permitimos que todo el mundo exprese una opinión distinta, pero que en esencia recoge todo lo que estamos haciendo. Nadie se siente mejor que el otro y

nadie es menos que uno. Incluso yo, que creo saberlo todo, sé que no sé nada, porque yo sólo veo lo que mira mi nariz y sé que otros miran más allá de ella”.

Declara que a las reuniones llegan 1500 ó 2 mil campesinos y que “ganarse la confianza de los compañeros no es fácil. Y que tampoco es fácil meterles en la cabeza que hay que trabajar de una manera distinta, sin embargo, lo estamos cumpliendo. Si el estado cumpliera estaríamos hablando de otra cosa”.

No tienen medios de comunicación. “Tenemos una amiga que recién ha abierto una radio y todos le dicen que se ha ‘cocalizado’. Nosotros queremos hacer una ‘chanchita’ y ver cuánto nos puede costar una radio; quisiéramos saber el trámite o viabilizar los papeles que se necesitan, pero por ahora no hay nadie que nos brinde este servicio”. Cuentan con una televisora local, que capta la señal de Brasil y a la vez transmite información local. “Ahí colocamos nuestros comunicados”.

Nancy ha tenido una formación como dirigente, aunque muy poca, dice; la ha tenido y la ha sabido aprovechar. “He participado en talleres aquí en Tingo María, en Lima y 2 en el extranjero, todos gestionados por Hugo Cabieses. Otros dirigentes también han viajado, 4 ó 5, con el compromiso de reproducir lo aprendido. Cada vez que yo viajo, llevo una grabadora y también tomo fotos. Cuando regreso a mi tierra, reúno a todos y se los cuento todo. De esta manera ellos se sienten realmente parte de la capacitación”. En el 2000 estuvo en Sucumbíos, Ecuador, en un seminario donde se explicó el Plan Colombia. Y en febrero del 2003, en México, participó de un evento sobre las drogas llamado “Saliendo de las sombras”.

Sobre el tema de los cultivos alternativos, ella explica que su organización está dispuesta a sembrar otra cosa, pero también les interesa que respeten su cuarto de hectárea de coca. “La coca forma parte de nuestros cultivos. Y la amamos. En muchos casos, la coca funciona como nuestra caja chica. Cuando no tenemos qué cosechar o vender, vendemos la coca a Enaco y eso nos ayuda a paliar la situación. Por eso es que no queremos una erradicación forzada y violenta. Entendemos que la coca no se debe malograr en el Perú, pero exigimos que nos dejen tener una cantidad mínima de siembra y cosecha para el consumo nacional”.

Nancy define a su organización como una asociación que nació al último, pero que tiene el interés de ser la primera y que está compuesta por personas que son muy exigentes. “En nuestra comunidad tenemos una pequeña oficina que tiene su escritorio y que está solventada por nosotros. Deseamos comprar una computadora aunque sea de “segunda mano” para instalar nuestros archivos, aunque lastimosamente no contamos con línea telefónica. Hemos hecho diversas gestiones para que se nos instale teléfono, pero siempre nos ‘trafean’. También nos gustaría tener internet. Nosotros podemos pagar, no somos pobres. Yo les he dicho a mis compañeros que nunca digan que somos pobres, porque para mí la pobreza no existe”.

“¿Sueños? Quizá algún día formar un Instituto de Investigación de Agricultura que esté conformado por la Organización Cocalera y que tenga la oportunidad de tener la participación de los alumnos, para que cuando vayan a sustentar sus tesis nos proporcionen sus conocimientos”. Nancy quisiera que estos graduados se capaciten en el campo junto a los agricultores. “Abrir un área especial para probar si se puede producir productos que sean de calidad y que tengan mercado y calidad internacional. No queremos seguir sembrando empíricamente”.

#### **De liderazgos y otros asuntos**

“Yo me considero una mujer privilegiada, pues tengo el apoyo incondicional de mi esposo. Creo que la mujer que llega a ser líder es porque tiene el respaldo mayoritario de su esposo, principalmente, porque si no lo tienes -por más buena que seas- no vas a poder sobresalir. Las mujeres que no tienen esposo, tienen que tener de su lado a un gran padre o amigos, y ser mejor que nosotros. Hay hombres machistas que no te dejan ni hablar, tienen vergüenza de que digan que su mujer está hablando por la radio, etc”.

La fuerza de su liderazgo la ha sacado quizás del sacrificio, del sufrimiento, de la humillación, del olvido. “Nadie puede hablar de algo que no siente. Es imposible hablar de algo si no lo has pasado. Para hablar hay que sentirlo y para luchar también. Ninguna lucha es superficial. Las mujeres, y en general las madres, son líderes naturales. Ellas saben cuándo sus cachorros están en peligro y están listas con sus garras para defenderlos. Estas características las tenemos todas las mujeres. Siempre estamos muy conscientes cuando el peligro acecha”.

### **Diálogos, DEVIDA y las ONGs**

La organización dialoga con la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA), a nivel de Estado, con el Ministerio de Agricultura, Interior, Ministerio de la Presidencia, la Municipalidad. “A nivel de organizaciones sociales, nos relacionamos con los Clubes de Madres, Vaso de Leche, productores ganaderos y productores agrarios. No tenemos ningún vínculo con las ONGs, pues consideramos que se han parasitado, que no han hecho un trabajo eficaz y que creen que porque vieron a tu animal de la cabeza a los pies, ya te dicen que recibió su desarrollo alternativo”.

Las ONGs no conversan con la organización. “Cuando llegan se dirigen directamente a la Alcaldía. Por ejemplo, cuando ejecutan obras, nosotros nos enteramos recién a los 2 ó 3 días. Peor si les preguntamos cuánto costó el puente, cuál fue el presupuesto, por lo general nos responden: Y tú quién eres, qué te importa. Esta información es reservada, de seguridad”.

“Por ejemplo, la ONG CARE, en el Valle del Río Apurímac, no ha desarrollado nada. No hay nada por lo que podamos decir que su trabajo es efectivo. En su labor no hay prosperidad. No han hecho nada en el Alto Huallaga, no han programado el desarrollo alternativo, por eso es que, en general, no deseamos a ninguna ONG en la zona”.

### **La gesta de la marcha de sacrificio a Lima**

“Para enfrentar a los medios de comunicación de Ayacucho que nos comenzaron a satanizar de ignorantes, narcotraficantes y terroristas; para no darles el gusto y demostrarles lo contrario, decidimos salir en marcha de sacrificio hacia Lima. Dijimos: hagamos una marcha de sacrificio para que todo el mundo vea que somos pacíficos”.

¿En esta marcha destacaron los liderazgos de mujeres? “Sí, efectivamente en Tingo María estaba Elsa Malpartida; en el Apurímac-Ene, Marisela Guillén, y yo, en el Alto Huallaga. Participaron las zonas de Aguaytía, Aucayacu, Tocache, La Pólvora, Uchiza, Chincharito, Tingo María, La Fe, Torray. En total 9 organizaciones. Todas están en la Confederación Nacional de Productores Agropecuarios de las Cuencas Cocaleras del Perú (CONPACCP) que fundamos recientemente en Lima. Somos muy tiernos; recién el 11 de enero del 2003 nacimos para defen-

der nuestros derechos. Elegimos una directiva de la que formo parte y cuyo Presidente es Nelson Palomino, que está preso por defendernos”.

“La marcha empezó con 15.000 personas, pero muchas, por el cansancio, terminaron desertando. En total llegamos a Lima alrededor de 5 mil personas. Durante todo el trayecto fuimos amenazados y hostigados por la policía para que regresemos, aunque con mucho diálogo y sin maltratos”.

### **La discusión con el presidente Toledo y el engaño**

Elaboraron una Plataforma de Lucha y Propuestas que contenían entre otros puntos los siguientes: la derogatoria del Decreto Ley 22095 que data de 1978 y afecta mucho a los campesinos y poco a los narcotraficantes; la dación de un nuevo decreto sobre el cultivo, comercio y consumo de la hoja de coca; impulsar un censo de cocaleros y cultivos de coca, pues el último se realizó hace 25 años. “Hemos reiterado que queremos un nuevo empadronamiento de parte de la ENACO, ya que muchos agricultores no han sido tomados en cuenta”.

“Estuvimos en la Presidencia del Consejo de Ministros y después con el Presidente Toledo. Nos leyeron y sólo mostraron un Decreto Supremo que ya estaba redactado. No nos permitieron participar en la redacción de su contenido y leerlo para examinarlo. Siento que hemos sido engañados. Hemos dejado una carta al presidente donde le decimos que queremos zanjar, de una vez por todas, el caso de Nelson Palomino que tiene dos meses y medio de injusto encarcelamiento. No nos han hecho caso y le tiran la pelota al Poder Judicial. Por eso hemos dado un nuevo plazo de 30 días y le hemos solicitado audiencia al Presidente Toledo”.

### **El futuro**

Nancy Obregón, que ha estado yendo y viniendo de diferentes lados y que sabe que existen otras posibilidades, reflexiona en cuanto a su vida en la organización. “De dejar mi organización, me dedicaría a luchar por los que más me necesitan. Claro que también tengo que pensar en mis 5 hijos y que trabajo junto con mi esposo para vivir cómodamente y solventar las necesidades de la casa”.

“Por ahora mis aspiraciones están orientadas al servicio. Esto no incluye cargos políticos. Si por ejemplo, me llamara el presidente Alejandro Toledo para ocupar un puesto, no aceptaría; tengo mucha dignidad”, asevera Nancy.

“Sin embargo, en mi zona, quizá la cosa sería distinta”, dice. “Ahí sí que lo pensaría. Creo que todo líder tiene aspiraciones y pensaría seriamente en alguna otra responsabilidad desde la cual pueda contribuir con mi pueblo”.

## II. “NO CAMBIO LA COCA POR NADA”

La dirigente de los cocaleros habla fuerte. Dice que no pararán hasta lograr industrializar la hoja de coca y así poder exportarla, que lucharán por ver libre a su líder Nelson Palomino. Para este martes anuncian una movilización general, pero antes pide ser escuchada. Tiene cinco hijos y dice que el último, de 6 años, es su principal asesor. Que siempre le dice: “Habla claro y así te entenderán”. Ella lo intenta sin dar señales de cansancio. Cuando le preguntan sobre Nelson Palomino, es la primera en declararlo inocente de apología al terrorismo y corrupción. No ve las horas de verlo fuera de prisión. “Los políticos le tienen miedo por su poder de movilización”, aclara. Pero esta vez Nancy Obregón no quiere hablar de su líder, sino de la erradicación de la hoja de coca, que es lo que finalmente la trae a Lima. Una vez más. “Voy a ser sincera, pero espero no ser mal interpretada”.

### ¿Por qué hay tantas mujeres detrás de la defensa de los cocaleros?

“Es una simple coincidencia. Cuando se formó la Confederación Nacional, con Nelson Palomino, nos dimos con la sorpresa de que las dirigentes éramos mujeres. Hubo compañeros que antes trabajaron, pero no lo hicieron bien y perdieron la credibilidad. Muchos venían a Lima a disfrutar de unos tragos y de las mujeres, nosotras venimos a trabajar. Y te voy a decir una cosa más, para ser dirigente primero tienes que convencer a tu familia, cuando lo logras puedes convencer a un grupo y después puedes liderar a un pueblo”.

**¿Tienes sueños políticos?**

“Ninguno, yo ingresé a la dirigencia sólo porque me gusta luchar”.

**¿Y por qué estás luchando?**

“En el año 2000 ingresó la erradicación forzada a mi pueblo y ésta fue violenta, represora, iba en contra de los derechos humanos. Nosotros recién salíamos del enfrentamiento entre militares y terroristas cuando sucedió todo esto. Teníamos miedo de levantar nuestra voz de protesta. Teníamos miedo de hablar en una reunión, pero cuando comenzó la erradicación, fue tan fuerte e injusta que nos levantamos. Yo vi a muchos hombres llorar, se arrodillaron frente a los policías, suplicaron. Quizá a la gente de la capital no le afecte, pero para nosotros, que no tenemos carreteras ni puentes, que vivimos en un pueblo atrasado, todo es muy distinto. La verdad es que nos sentimos desesperados porque nunca tuvimos presencia del Estado, solo vivimos una presencia represora. Yo vi a mi madre de rodillas. Y algo te voy a decir: yo soy muy orgullosa y lo que me propongo lo consigo, así me cueste la vida”.

**¿Por qué no permitir la erradicación negociada?**

“Nunca ha existido la erradicación negociada. Los agricultores lo están haciendo con sus propios recursos, yo vivo en la zona...”

**En otros valles han negociado...**

“En mi zona nunca ha existido un desarrollo alternativo negociado. Ahora que quieren eso, la gente dice no. Van a sembrar cemento, van a sembrar una escuela y van a erradicar la coca, van a meter carretera y erradicarán coca. Yo lo que creo es que primero tiene que haber presencia del Estado y para eso existen ministerios de Transporte, de Educación. Yo vivo en el caserío Santa Rosa del Mishollo, en un tiempo denominado la cuna de los terroristas porque a pesar de la pobreza éramos un pueblo organizado”.

**¿Y terrorista?**

“No, mi comunidad siempre fue fuerte y luchó contra la violencia; ahora estamos saliendo de la miseria con profesionales fuertes. Somos un pueblo muy olvidado, atrasado en todo sentido, pero tenemos un espíritu luchador y valiente. Recién hace unos cuantos años la carretera ha sido rehabilitada, tenemos una posta médica en Tocache, pero no puede atender enfermos graves. Si no llegas vivo a Tingo María, te mueres en el camino. En mi pueblo está prohibido enfermarse porque no hay apoyo”.

**¿No estás exagerando?**

“De ninguna manera. Lo que pasa es que nadie llega por allí. La gente de la selva está muy olvidada por el Estado desde hace muchos años, y creo que con nuestras marchas y movimientos tendremos la oportunidad de que el Perú se entere cómo estamos viviendo”.

**¿Cómo vives, Nancy?**

“De pequeña yo he sido demasiado pobre, éramos ocho hermanos y lo que mis padres ganaban no alcanzaban. No puedo decir que vivimos en extrema pobreza, porque por lo menos sembramos y comemos. Lo que sí hay es un tremendo olvido del Estado. Para nosotros la coca es una caja grande, porque eso nos permite educar a nuestros hijos, comprar los víveres y productos que no tenemos. Con la coca puedo comprar mis plántones de tangelo para poder sembrar, con la coca puedo pagar a mis peones para seguir cultivando. Yo tengo cuatro hectáreas de tangelo, tres de piña y no los saco a la capital porque prefiero consumirlo y venderlo por mi zona, si no pierdo mucho”.

**¿Quién te compra la coca?**

“Una parte la vendo a Enaco y otra a las tronqueras. El narcotráfico no te rinde en estos momentos porque paga menos de cien soles la arroba. Las tronqueras son las mismas señoras que hacen el trabajo de Enaco, pero yo no puedo tapar el sol con un dedo: Enaco compra la coca a 60 soles al productor, la lleva a los Andes para repartirla y no sé a cuánto la venden en la sierra, pero en las tronqueras nos compran a 140

y tiene que ser una coca muy verde, de un aroma excelente; en cambio la coca para el narcotráfico es de baja calidad y negra de color, nadie le puede dar un valor de consumo y menos industrializar”.

**¿Estás segura de que la coca que produces no va al narcotráfico?**

“Estoy completamente segura”.

**Devida dice que el 90% de la coca cultivada se va al narcotráfico.**

“Eso dicen los estudios, pero no es así. Creen que sólo hay dos caminos: o los pozos de maceración o Enaco, pero lo que no dicen es que hay dos más: las tronqueras y el trueque. Hay peones que no quieren sueldo, sino coca buena a cambio de trabajo”.

**Y según tu balance, ¿cuánto de la coca va al narcotráfico?**

“Dicen que solo va el 10% a Enaco y me parece exagerado”.

**No dices el porcentaje...**

“Bueno, no vamos a mentir, hay una buena cantidad destinada a los narcos, pero no podría hablar de una cantidad porque sería mentir”.

**Pero sabes que hay un problema serio con el destino de la coca...**

“No lo puedo negar”.

**Me alegra escucharte porque hay cocaleros que lo niegan...**

“Son facciones que no tienen nada que decir”.

**¿Entonces, por qué negar la erradicación?**

“Porque no es justo que el Gobierno vea toda nuestra producción de coca como algo ilícito. No es justo que tú te saques el ancho en la chacra y que vengan para erradicar y que encima no te den nada. No es justo que no tengamos ni carretera ni luz ni agua y que vengan con una conchudez única a pedirte que erradiques tu coca. No es justo”.

**¿Qué sería lo justo?**

“Que exista presencia del Estado, que haya escuelas, que el proyecto Huascarán del que tanto hablan llegue a la gente humilde que tanto lo necesita”.

**¿Si hubiera presencia del Estado, sembrarías palmitos en lugar de coca?**

“No, yo no erradicaría...”

**Entonces en qué quedamos, pides presencia, pero seguirías en lo mismo.**

“Yo no cambio la coca por nada del mundo. ¿Y sabes por qué? Son veinte años de práctica que tenemos y no podemos echarlo a perder. Yo siembro café, cacao, tengo todo, pero no tengo mercado para eso, para lo único que tengo mercado es para la hoja de coca. Y estoy luchando por su industrialización”.

**¿Nadie puede discutir el uso milenario de la hoja de coca en nuestro país, pero no te interesa el problema del narcotráfico?**

“Si Estados Unidos hubiera querido erradicar el problema del narcotráfico lo habría hecho, pero esto es una simulación de la guerra contra las drogas. Y digo simulación porque nunca dejarán morir a la gallina de los huevos de oro. ¿Por qué no quieren que industrialicemos nuestra hoja de coca? Nosotros queremos despenalizar la hoja de coca en el ámbito mundial y queremos exportar productos. El narcotráfico ha penetrado en las esferas políticas y nunca van a querer que esto acabe, porque los insumos químicos no pertenecen a gente pobre, todo lo contrario. Son las grandes transnacionales que ganan varios millones de dólares y no quieren soltar la mamadera. ¿Por qué hoy varias instituciones están abogando por despenalizar las drogas? Así se romperían las mafias”.

### **Estás promoviendo...**

“Tampoco, tampoco me malinterpretes. Yo soy madre, no te olvides. Lo que estoy proponiendo es la industrialización de la hoja de coca en su lado benéfico. En su ámbito medicinal. Si la hoja no tuviera cocaína, sería una planta estrictamente medicinal y alimenticia. Tiene muchas vitaminas, también se ha probado que es excelente para el acné, yo me baño con jabón de coca y mira mi piel”.

### **¿Chacchas coca?**

“Mucho, y no me adormece el cerebro, es algo muy saludable. Es un gran revitalizante y te permite resistir. Lo que deberíamos contrarrestar es el narcotráfico y no la hoja de coca. ¿Pero cómo podemos hacerlo si en los mismos aviones presidenciales llevan la cocaína? Y diré algo más: nunca vas a ver que los familiares de los cocaleros sean adictos. ¿Por qué? Sencillo: somos familias bien constituidas. La adicción viene de la falta de integración familiar y eso no lo podemos erradicar. Yo no tengo la culpa de que en Estados Unidos vivan sin amor. Y digo más: supongamos que erradicáramos toda la hoja de coca. ¿Tú crees que allí se acaba todo? No. ¿Y qué de las drogas sintéticas? ¿Cómo las borramos? Por favor, hablemos de moral”.

**Perfecto, hablemos de moral. Ustedes han sido apoyados por Noriega, un hombre vinculado a Montesinos, también por 'Artemio', un líder senderista. ¿No tienen amigos de moral dudosa?**

“No tengo amigos. El señor Noriega no es un amigo, fue un oportunista. Ya dijimos nuestro punto de vista. Los únicos amigos que tenemos son Baldomero Cáceres, Hugo Cabieses y Ricardo Soberón, hombres que reivindican el valor de la hoja de coca”.

### **¿Y 'Artemio'?**

“Tampoco. ¿Si Sendero Luminoso nos hubiese apoyado en algún momento, tú crees que nos habrían pisoteado? Por Dios, de qué estamos hablando. No habrían muerto mis compañeros. Quien se ha defendido es mi propio pueblo”.

**¿Por qué no luchan con esa misma vehemencia contra los narcos?**

“Primero tendríamos que tener armamentos, pero no somos policías. Y cuando avisas a la policía vienen los narcos y te pegan un tiro. ¿Por qué? ¿A quién avisaste? ¿No fue a la policía? Son ellos mismos los que están manchados. Y no solo los productores. El narcotráfico está metido en todas las instancias. En los ministerios, en las embajadas. Es terrible e imaginable. Hay gente que quiere invertir en la hoja de coca y no la dejan porque las leyes opresoras de Estados Unidos no lo permiten. ¿Por qué entonces se sigue haciendo la Coca-Cola?”

**¿Tú tomas Coca-Cola?**

“Tomo y no es un mito que siga haciéndose con hojas de coca. Ellos tienen permiso de Estados Unidos para comprar a Enaco y hacer un extracto confidencial y preparar la bebida. Pero nosotros, los peruanos, no podemos hacer una gaseosa con nuestra propia coca. Si hiciera “Coca Perú”, me meterían presa. El colmo. Si pudiera comprar jabón de coca, nadie compraría Camay que tanto hace daño a la piel. ¿Por qué no se puede industrializar? Porque hay mucha plata que corre. A veces pienso qué pasaría si los campesinos fueran presidentes del país, botaríamos toda esta burocracia y permitiríamos que todos conozcan lo que es un derivado de coca”.

**¿Te gustaría ser congresista?**

“No”.

**¿Y presidente?**

“Tampoco. Cuando yo veo el ámbito político me apena porque los campesinos sólo somos utilizados”.

**¿Y entonces qué quieren lograr con estas marchas?**

“Luchar por lo que creemos. Decir que estamos más unidos que nunca. Ya hemos tenido reuniones con rondas campesinas, dos millones de ronderos nos han dicho que están con nosotros”.

**¿Ustedes quieren ‘bajarse’ al presidente Toledo?**

“No. Eso es falso. El presidente no sé qué tiene, a veces pienso que quiere que alguien lo saque. En todo caso, le mandaré un poco de hojas de coca para que se relaje y piense mejor”.

**III. LA MARCHA DE LA COCA**

**Entrevista a Elsa Malpartida, por Johny Salazar<sup>2</sup>**

ELSA MALPARTIDA. DIRIGENTE. - Hasta marzo del presente año fue secretaria de organización de la CONPACC y es Presidenta de la Asociación de Productores Agropecuarios y de la Hoja de Coca del Alto Huallaga-Tingo María. Es hija de agricultores y nació hace 40 años en Huánuco, aunque vivió y estudió enfermería en Lima. Está casada y tiene dos hijas. Es dirigente cocalera desde los 27 años. Paralelamente se desempeña como ama de casa y se encarga de administrar su propia empresa de transporte de carga y pasajeros, que cubre la ruta Tingo María-Pucallpa-Aguaytía. Posee ganado y una piscigranja, además de cultivos de café, naranjas y una hectárea de coca.

Los cocaleros reúnen todas las condiciones para no ser vistos ni escuchados: son campesinos, cultivan coca, son pobres y “sitiaron” Lima en el mes de abril con una movilización exigiendo soluciones inmediatas a sus demandas. Frente a la información de los medios que los presentaba como violentos, intransigentes y atentando contra la gobernabilidad, decidimos conversar con la dirigente cocalera Elsa Malpartida para recoger su testimonio.

Asistimos a la entrevista, realizada durante la movilización a Lima, con todos los prejuicios posibles sobre los cocaleros: los asociábamos con el narcotráfico, el terrorismo, las protestas violentas y una defensa cerrada de un modo de vida que nos sonaba poco menos que ilegal y, a todas luces, indefinible.

**El cultivo de la coca genera inevitablemente un problema ¿Qué hacer con ella?**

“Tienes razón. Nosotros no estamos a favor del narcotráfico y por eso queremos la cartas sobre la mesa. Según el estudio del INIE hay cuatro millones de consumidores chaccheros. Primero empadronamos y vemos quiénes se quieren empadronar. A los que quieren vender al narcotráfico se les debe aplicar la reducción: Tenemos mate de coca para exportar: Europa y China quieren mate de coca. Debemos luchar por un recurso natural que en el futuro va a traer buenas divisas a nuestro país. No se trata de erradicar por erradicar. Mientras esto se cristaliza, hay que hacer una ley de coca que nos permita legalizar a esos cuatro millones de peruanos que consumen 20 mil toneladas de coca. Empadronemos a los campesinos que quieren ser controlados (boletas, guías). Hay que hacer una nueva ley de coca, desactivar a DEVIDA que ha fracasado durante veinte años, y ese dinero vaya a la agricultura, que pase a las cadenas productivas. Pedir no es un delito, pero sí es delito que nuestros gobernantes hayan lucrado. Ellos son los que reciben ese desarrollo, no nosotros. La propuesta al gobierno es sencilla y muy práctica. Mientras se dé la ley, que cese la erradicación y las acciones de DEVIDA. No es algo ilógico, no es algo radical. Cuando se den las reglas de juego, que empiecen a trabajar. Sólo queremos una suspensión temporal. No todos los campesinos quieren ser legales. El narcotráfico no compra más ni paga más. DEVIDA pasa el sombrero a todos los países para que los pobrecitos a los que les están erradicando su coca cambien de producción. Y el dinero no les llega. Cuando se quiere inspeccionar a DEVIDA para ver qué ha hecho con el dinero dice: yo no manejo recursos, quien los maneja son las ONG. Las ONG dicen: no podemos ser fiscalizados porque es dinero no reembolsable y dinero regalado. Nosotros tenemos que pagar la factura de la erradicación para el lucro de las ONG y de DEVIDA. Y el dinero nunca llega, a lo más llega el 1%. Lo otro habrá llegado en talleres, en gaseositas”.

**¿A ustedes los coccaleros no les conviene cambiarse a los cultivos alternativos?**

“Sí nos conviene, por qué voy a decir que no. Pero nunca ha llegado. Son veinte años. Y primero tendría que hacerse saneamiento am-

biental. De qué desarrollo alternativo se habla cuando la tierra está contaminada. Queremos que una institución internacional neutral encargada del cuidado del medio ambiente venga a investigar qué ha pasado en esta tierra. Porque el hongo existe, pero lo han manipulado genéticamente para hacerlo más agresivo y se les escapó de las manos. Está atacando a las plantas y a las personas: Raúl Peña Bobadilla, un ex presidente de los cocaleros ha muerto de cáncer. Él hizo las pruebas para tratar de neutralizar eso y al año le dio el cáncer. Murió en neoplasias. Estados Unidos nos oprime con su globalización; sencillamente no podemos más. Nosotros los peruanos no somos peruanos, somos zombis de Estados Unidos. Tenemos que obedecer todo lo que ellos dicen.

**¿Qué relación tienen ustedes con Antauro Humala y Evo Morales?  
¿Son el caballo de Troya de las ideas o intereses de estos personajes?**

“Cuando vino Antauro acá le dijimos ‘compañero, muchísimas gracias por tu ayuda pero no la necesitamos’. Ese fue el peor error que cometí en mi vida, lo reconozco. Si le hubiéramos dicho que nos acompañe no nos hubieran metido palo. Ésa es la idea que tengo, la de aceptar ayuda. Antauro dijo: ‘no hay problema, si no quieren mi ayuda, magnífico’. Muy caballero él. Yo lo tomo como un error. Nosotros estamos aceptando su ayuda, la de todos los partidos políticos. No es justo que recién cuando nos necesitan vayan al campo. Él puede querer subirse al coche, puede pensarlo pero que no nos subestime. Sencillamente ya hemos abierto los ojos y hemos alzado la cabeza. Nosotros ya no creemos en nadie. Ni el APRA ni Ollanta nos están manejando. Sólo una vez estando en el Cuzco hablé con Evo Morales. Me alentó seguir adelante y que quería que en Bolivia hubiera más mujeres como yo, que salen a la lucha. Ése fue el único contacto que tuvimos con ellos”.

**En su opinión, ¿Cuál es la percepción de los limeños sobre los cocaleros?**

“Antes ni siquiera querían agarrar la hoja de coca, decían que era droga. No los culpo porque eso lo consumen en la televisión: ‘nueve de cada diez hojas se van al narcotráfico y solo una es buena’. Eso es lo que les venden. Estados Unidos nos tiene así con la televisión y nadie mira lo que pasa en el campo. Con la primer marcha hemos logrado que la

gente nos escuche y nos atienda. Falta más concientización, hablar con nuestros hermanos de Lima y que no nos tomen como narcotraficantes o terroristas. Somos humanos, somos madres, tenemos hijos; También queremos que nuestros hijos sean profesionales y que no vivan la desgracia que vivimos nosotros en el campo. Queremos el cambio. No queremos el narcotráfico; tampoco el terrorismo. Lo hemos pasado, lo hemos vivido. La gente de la ciudad está comprendiendo eso. Está cambiando la idea de cocalero-narcotraficante-millonario. Puede ser campesino cocalero pero no es narcotraficante. A veces por necesidad tiene que vender, pero eso no les hace narcotraficantes”.

**¿No hay presión de los narcotraficantes en sus protestas?**

“No hay ningún tipo de presión. Yo vivo en el campo, en un caserío que se llama Milagros, a 23 kilómetros del pueblo de Tingo María. Yo cultivo mi chacra. Los campesinos no sólo cultivamos coca. Nosotros estamos peleando por una parcela legal, no por un gran hectareaje, sino sólo media o una hectárea. En el campo uno es libre de vender a quien quiera. El narcotráfico se puede controlar. El terrorismo se controló con la ayuda de los mismos campesinos. Ahora le estamos dando la mano al gobierno. Si quiere controlar el narcotráfico que lo controle cuando ya estemos empadronados. Nosotros queremos solucionar el problema y lo podemos hacer, pero nuestro gobierno no quiere eso. Nuestro gobierno quiere que vengan años y años de plata regalada para su propio beneficio y que nosotros paguemos la factura. Creo que ya hemos entendido eso. Va a ser muy difícil que nos vuelvan a engañar o manejar. A golpes y patadas hemos aprendido a luchar. Ya hemos levantado la cabeza y nunca más la volveremos a agachar. Si queremos solucionar el problema, que ese dinero llegue al Ministerio de Agricultura donde podamos fiscalizarlo”.

**¿Cómo siente que los medios cubren sus protestas?**

“Cubren la noticia, pero la difunden queriendo hacer ver que somos poquitos. Decían que éramos cuatro gatos, que no tenemos la razón, algunos que sí la tenemos. DEVIDA maneja mucho dinero. Nosotros vemos esos avisos millonarios en la televisión como una cachetada a nuestra pobreza, pero ellos no. Ellos tienen que defender su dine-

ro. Nosotros somos neutrales. No nos ilusionamos con que van a sacar todo a nuestro favor porque sencillamente no les interesa. Lo que ellos están cuidando es su bolsillo, su publicidad y lo van a hacer toda la vida. Nosotros qué le vamos a dar a cambio, nada, ¿no es cierto? Lo que nos interesa es solucionar nuestro problema. Esta lucha es de años. Van a pasar muchos años y pasarán muchos dirigentes más, pero al menos estamos poniendo una base bien sólida para que los futuros dirigentes estén más fortalecidos y sigan el camino que tengan que seguir”.

## NOTAS

- 1 La primera entrevista a Nancy fue realizada por María Ester Mogollón, el 26 de abril, 2003, en Lima; la segunda por Milagros Leiva, publicado en el diario El Comercio el 8 de mayo 2004.
- 2 Entrevista realizada el 7 de mayo, 2004. Fue publicada en la revista Quehacer, No. 149, julio/agosto del 2004.